



Estudios de Cultura Maya

ISSN: 0185-2574

estudios@servidor.unam.mx

Centro de Estudios Mayas

México

Flores Esquivel, Atasta; Sprajc, Ivan
Reconocimiento arqueológico en el sur de Campeche: nuevos hallazgos y contribuciones para una
visión regional

Estudios de Cultura Maya, vol. XXXII, 2008, pp. 17-38

Centro de Estudios Mayas

Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281322176001>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

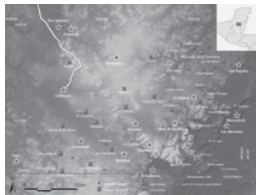
RECONOCIMIENTO ARQUEOLÓGICO
EN EL SUR DE CAMPECHE: NUEVOS
HALLAZGOS Y CONTRIBUCIONES
PARA UNA VISIÓN REGIONAL

Amos Flores Espinosa
Escuela Nacional de Antropología e Historia

José Sáez
Centro de Investigaciones Científicas
de la Academia Veracruzana de Ciencias y Artes

Durante siete temporadas llevadas a cabo entre 1996 y 2007, el proyecto Reconocimiento Arqueológico en el Sur de Campeche, a cargo del doctor Ivan Sprajc, ha detectado y documentado en la región no menos de 65 sitios previamente desconocidos, y re-localizado otros ocho que no habían sido objeto de inspección alguna desde su descubrimiento inicial. Los recorridos de esta gran área han sido necesariamente de tipo extensivo y no sistemático, debido en gran medida a las características naturales de la región y a la ausencia de poblaciones modernas dentro de la Biosfera de Calakmul. Por ello, y dada la gradual ausencia de informantes locales, la mejor estrategia ha probado ser la búsqueda y el registro de los núcleos arquitectónicos monumentales de los antiguos centros o posibles cabeceras que, inevitablemente, son los que cuentan con los rasgos arquitectónicos más complejos, y que resultan ser los únicos observables al trabajar con fotografías aéreas o imágenes satelitales como herramienta principal para su detección.

Debido a lo anterior, todavía carecemos de una perspectiva más completa de aspectos tales como el patrón de asentamiento regional o el desarrollo constructivo de los sitios mismos, que sólo nos proporcionan cabalmente los recorridos intensivos de áreas delimitadas y los datos estratigráficos obtenidos mediante programas de excavación, respectivamente. No obstante, las recolecciones de material en superficie, la documentación de orientaciones y arreglos arquitectónicos mediante el reconocimiento y elaboración de planos de los núcleos de los sitios, así como el registro de algunos ejemplos de arquitectura expuesta con escavos, pero valiosos datos estratigráficos, y la presencia de monumentos inscritos, nos han permitido inferir aspectos tales como la temporalidad general de los asentamientos y el aproximarnos un poco a sus posibles secuencias de ocupación e interrelaciones con otros sitios.



Mapa 1. Sitios localizados en la región del estudio hasta el año de 2005

Ubicación y disposición de los asentamientos

Siguiendo uno de los criterios de clasificación menos elaborados (cf. William Bullard, 1960: 257-262; Peter Harrison, 1981: 268-270; Juan Sprajc et al., 1996), tenemos que de los sitios registrados, al menos 15 son centros mayores y 28 son centros medianos, resultando algo común y nada excepcional que la mayoría de ellos se asienten sobre elevaciones naturales próximas a los bajos. Al este de la región estudiada, hacia los límites con Quintana Roo, se extiende una serie de fallas geológicas que corren de forma paralela a las de la región de los Tres Ríos, en Belice. Entre ellas se prolongan sobre un gran bajo Río Axel y Arroyo Negro, únicas corrientes superficiales permanentes en la región. Sobre la orilla de la plataforma geológica, que delimita al citado bajo por el oeste, se ubica todo un sistema de asentamientos prehispánicos que incluye a sitios como Monumento 104, Arroyo Negro, Los Olizanes, Macantula, Nuevo Veracruz e Ixchel (cf. Sprajc et al., 1996, 1997a, 1997b) y sobre otra plataforma de estas mismas fallas hacia el oeste, El Gallinero, El Tablon, Altar de los Reyes, El Palmar, Plan de Ayala, Nuevo Paraíso y Las Angéles (cf. Sprajc y Suárez, 1998a, 1998b; Sprajc, 2001a, 2001b, 2002, 2003a, 2003b, 2002-2004). Más al poniente, ya dentro de

lo que en los términos de la bioética, otra serie de asentamientos queda asociada estrechamente a la cuenca que define el gran bajo del Laberinto, entre los cuales destaca Caladmit hacia su extremo noroeste, pero que incluye también al menos a otros dos centros mayores como Tancuchal y Balakbal, y a sitios "medianos" como Los Tambores, Chidado, El Laberinto y Pared de las Reyes (cf. Spärgi, 2002, 2002a, 2002b, 2004, 2006a, 2006b), esta última con una extensión y densidad de restos mucho mayor a la que nos podría hacer suponer el registro original del sitio (Karl Ruppert y John Denison, 1943: 69-70).

Entre las dos zonas anteriormente descritas se extiende una amplia meseta con diversas depresiones y elevaciones naturales, de la cual ocurren hacia el exterior diversas corrientes superficiales intermitentes, entre las que destaca el Río Desempeño hacia el noroeste y el Río o arroyo Hlegño, hacia el suroeste. En esta área se encuentran sitios de importancia como La Medicina, Las Delicias y Mianara (cf. Ruppert y Denison, 1943; Spärgi, 2001a, 2001b, 2002, 2003a, 2003b).

Finalmente, hacia la parte norte de la llanura destaca la reubicación de sitios mayores como Uchil (Spärgi, 2006a), cuyo mapeo original fue incompleto (Ruppert y Denison, 1943: lámina 7b, y de Osipernal, que no había podido ser localizado efectivamente (cf. Spärgi et al., 2005); ambos sitios son actualmente objeto de proyectos de investigación llevados a cabo por las universidades de Bonn, Alemania y Autónoma de Campeche, respectivamente. Al noroeste de Caladmit también debemos mencionar el reciente descubrimiento y mapeo de Utzilán (informe en preparación), sitio ubicado sobre una península natural acondicionada en medio de un extenso bajo, y cuya caracterización en cuanto a su disposición en el terreno y a elementos tales como terraplenes, murallas y fosos, nos recuerdan a sitios con un carácter eminentemente defensivo, como Punta de Chimino, en Guatemala (cf. Arthur Demarest y Héctor Escobedo, 1997; Demarest, 2004: 254-255).

Emulación, dispersión y "desenhebramiento", dualidad y orientaciones

Las similitudes en la planeación de los sitios —o los centros de los sitios— han sido interpretadas como expresiones de integración cultural y política de sus constructores, generalmente como la emulación de centros rectores por parte de asentamientos subordinados de menor antigüedad y prestigio (Wendy Ashmore y Jeremy Sabloff, 2000: 2002: 203-204). Se han reconocido en este sentido las grandes similitudes que tienen algunos de los centros monumentales de sitios ubicados a distancias relativamente cortas entre sí, como los casos de Naranjo y Xunantüch (a los que podrían agregarse Caladmit y Dos Aguadas, Guatemala), de Sayil y Labna (Idol, de La Milpa y Dos Hornos, de Chan Chich y La Horadada Brett Housh, 2005), o de centros más antiguos como El Mirador y Nakbé (Ian Graham, 1967: 46-47) y de vecinos más distantes, espacial y temporalmente, como Tuxtla y Teotihuacan Rosario. En el sur de Campeche las similitudes entre los nuevos asentamientos que se han registrado parecen ser, a primera vista, de un carácter mucho más sutil

que los ejemplos citados anteriormente, pues aunque poseen una serie de "elementos básicos" que les son comunes, parece existir también una gran variabilidad en cuanto a la disposición y asociación de su arquitectura. Sin embargo, como veremos, al ampliar el espectro comparativo hacia otras regiones y sitios cercanos, observamos regularidades significativas que posiblemente formen parte de un patrón.

Si bien se ha acuñado el término "dispersión" para describir el tipo de asentamiento de los antiguos centros de población mayas, cuando nos referimos a los núcleos chico-ceremoniales de éstos nos encontramos con variaciones importantes en cuanto a su distribución y emplazamiento. T'ul y Chik'ab, por ejemplo, son asentamientos con un patrón disperso que tiende a una disposición continua de estructuras sobre áreas muy grandes, y en donde la densidad puede ser mayor conforme éstas se hallan más cerca del núcleo monumental del sitio, el cual abarca un espacio sumamente extenso, continuo y bien diferenciado con respecto al resto del sitio, sin que parezca exceder de sus "límites", salvo excepciones que, sin embargo, nunca igualan en magnitud al centro (figura 1).

Sitios como Cobá y Dzibanché, en cambio, son asentamientos que, siendo igualmente dispersos en cuanto a la densidad y distribución de sus unidades domésticas, no presentan un solo núcleo central de estructura multifuncional, sino al contrario, poseen hasta más de dos "núcleos" cuyas magnitudes arquitectónicas y complejidad pueden considerarse equivalentes, presentando cada uno también límites bien definidos. Estos centros monumentales se distribuyen en el paisaje con separaciones que van desde los 500 m (por ejemplo El Pozito, Petén) hasta los dos kilómetros (Dzibanché-T'ul), e incluso más. Es decir, lo que se dio en llamar un patrón "dismembrado" para el caso de Dzibanché (Enrique Nalda y Luz E. Campaña, 1996: 42-43).

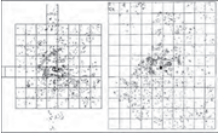


FIGURA 1. Puntos censados en T'ul y Cobá, sitios con un patrón de asentamiento disperso, y otros centros monumentales con continua y nucleados (Journal de Chac y Chac, 2002)

De los sitios detectados recientemente en el sur de Campeche que concuerdan con este último patrón de "núcleos múltiples", el más sobresaliente es Yax-nohcá, un asentamiento de grandes dimensiones situado hacia el extremo suroeste del lago El Laberinto, que consta de al menos seis grupos arquitectónicos monumentales multifuncionales y diversos de índole "doméstica" distribuidos en un área aproximada a los seis kilómetros cuadrados (mapa 2). Muchos de sus rangos arquitectónicos y los arreglos que éstos definen, son similares a los de sitios como Cerros, en Belice, y a El Mirador, Guatemala, y nos permiten suponer que este sitio tuvo su mayor actividad constructiva y ocupacional durante el Preclásico Tardío, aunque la evidencia cerámica también indica una ocupación que se prolonga a la práctica totalidad del período Clásico (Spiegel, 2004, 2006).



Mapa 2. Puntos censales en sitios de Yax-nohcá, mostrando los grupos arquitectónicos detectados hasta el momento.

Otro de los aspectos presentes en la planificación de las trazas urbanas de los sitios es la aparente división o distribución de sus núcleos en pares complementarios que ocupan ámbitos distintos y, en algún sentido, concepciones duales que quizá también tenían que ver con la estructura del poder político. Este rango ha sido documentado profusamente en el norte de Belice en sitios como La Milpa, Dos Humeros, El Pozón y Nohmul (cf. Hammond, 1981; Roak, 2005); y se halla presente también en sitios Clásicos del Petén guatemalteco como Nakum y Yaxhá, o bajo otras formas en los preclásicos El Mirador y Nakbé.

En el sur de Campeche este aspecto dual se halla presente en Los Alcañanes y posiblemente en Macanché (cf. Šparyj et al., 1997a, 1997b), por hablar de los sitios con "núcleos múltiples". También lo hallamos bajo otras manifestaciones, digámosle "no documentadas", al interior de sitios donde los aspectos "ritual" y "residencial-administrativo" quedan muy bien delimitados y diferenciados, pudiendo quedar separados simbólicamente por un juego de pórtico interpretado entre ellos, como el caso de El Zacatal (informe en preparación), sitio documentado con anterioridad a nuestra visita por la UMC,¹ ubicado al poniente de Dos Aguadas.

Respecto a los arreglos internos de los núcleos, estos posibles "platos duales" los hallamos esperados también en lo que podríamos llamar arreglos de "plazas adyacentes", donde el más claro ejemplo lo tenemos en Oxpetal, cuyo núcleo se distribuye alrededor de dos plazas, cada una englobando estructuras de función aparentemente distinta. Este tipo de plano quizá tiene paralelos en sitios del norte de Belice como San Fernando, Altun Ha, o Chan Chich (cf. Bullard, 1965; Fundergast, 1978; Guderjón, 1991), y en el sur de Guatemala como, en Dolabaché (Hidalgo y Campaña, 1998), cuyos centros gravitan en torno a dos plazas adyacentes.

En cuanto a las orientaciones de sus conjuntos arquitectónicos, encontramos que los sitios arqueológicos de la región estudiada comparten también patrones constantes, los cuales, además, manifiestan similitudes sorprendentes con otras regiones mesoamericanas. En primer lugar, en todos los núcleos urbanos las orientaciones de sus edificios principales tienden a estar ligeramente desviadas de los puntos cardinales en el sentido de las manecillas del reloj, es decir, al este del norte, entre las que la más recurrente se aproxima a los 15°. Se trata de una característica prevalente no sólo en el Área Maya sino en Mesoamérica en general, peculiaridad para la cual la única explicación comendable es la astronómica. Además, es posible afirmar que las orientaciones se refieren mayormente a los puntos de salida y puesta del sol en ciertas fechas cuya importancia puede interpretarse en términos de las necesidades agrícolas y que, en su mayoría, son registradas por los alineamientos arquitectónicos en un gran número de sitios mesoamericanos (Šparyj, 2005, 2007, en prensa).

Arreglos al interior de los sitios. Plazas y Grupos Tipo E

Los Grupos del Tipo E son uno de los arreglos arquitectónicos relacionados con el estilo Petén más conocidos y tratados en las Tierras Bajas del sur (cf. Rapert, 1940, además de ser posiblemente el patrón arquitectónico de mayor antigüedad identificado hasta el momento en ellas (Hansen, 1992: 56, 2000: 82). Originalmente, fueron vistos como potenciales observatorios y marcadores astro-

¹ Universidad Autónoma de Campeche.

nómicos de las regulaciones y edictos, pero la acumulación de evidencia nos ha hecho ver que esta posible función, acaso temprana, fue sumamente excepcional para el periodo Clásico. Más plausibles resultan ahora los acercamientos que plantean cuestiones relacionadas con la geometría y la identidad de los edificios. Desde luego, el factor astronómico no puede terminarse por excluirse, pero resulta más complejo y problemático de lo que se había asumido anteriormente (Iveni *et al.*, 2003; Amers y Rice, 2006).

Estos arreglos representan en muchas ocasiones el centro físico de los núcleos monumentales de los sitios, ensuciando lo que es su plaza principal, y se hallan presentes en gran parte de los sitios de orden mayor hallados en el sur de Campeche. Su identificación puede resultar en ocasiones problemática, debido a que durante el Clásico Tardío muchos de estos arreglos sufrieron modificaciones sustanciales como resultado —agradamente— de cambios en el ámbito social y político. El ejemplo mejor documentado de ello es el Complejo Mundo Perdido en Tikal (Laporte y Fialco, 1993), pero existen otros que seguramente lo son y que no han sido excavados derchadamente hasta la fecha.

En el sur de Campeche los complejos del Tipo E se habían localizado antes del presente proyecto en Calakmul, Itzamal, Copulmul, Rio Bec-Grupo I, Uxul (Ruppert, 1940), Itzamal, El Zucutal, y al parecer en Dos Aguadas y Nohocacán. Por otro lado, su asociación resulta notable en sitios con arquitectura estilo Petén como Becán y hasta donde sabemos en El Palmar, Akumir y La Mulera. Los presentes recorridos los han detectado en Itzamal, Chicantimul, Arroyo Negro, Champetón y posiblemente en Macanaché y Ahuc de los Reyes. Además, en El Maneyal se halló un grupo E “invertido” (Sprajc *et al.*, 1996, 1997, 2001b, 2004, 2006).

Es posible que los Complejos Tipo E constituyan, como proponen algunos autores, una forma distinta de una más amplia categoría de arquitectura ritual. Lo cierto es que al observar los planos de diversos asentamientos mayas, notaremos que estos arreglos muchas veces se hallan en una aparente relación, y asociación, con acrópolis rituales o con plazas elevadas que soportan edificios cuya distribución imita un arreglo de tipo similar. Estas acrópolis siempre quedan situadas al oriente del Grupo Tipo E, alineadas sobre el mismo eje que dirigen los edificios centrales de los primeros, generalmente delimitando una segunda plaza adyacente a la del grupo anterior. Ejemplos de este tipo de trazo, que llamamos provisionalmente *Complejo Tipo E sobre Acrópolis conjunta ritual*, y que pueden ser de importancia para determinar la función de los primeros, los observamos en Caracol, Beliz; en Yaxha y Naranjo (figura 2), y en distinta forma en los sitios preclásicos de Cital y Nahé, en el Petén Guatemalteco, así como aparentemente en el vecino Quirigua Río, en el Grupo Tardío de Guatemala, como lo muestran los planos elaborados por otros investigadores.

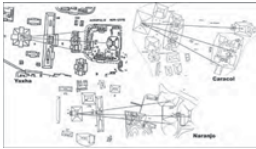


FIGURA 2. Planos constructivos de conjuntos Tipo E en Yaxun, Canal y Nawoj, mostrando su alineación con conjuntos de tipo tridulo. De las líneas imaginarias, la del centro describe una zona que era la que cubría de los edificios principales (tomados de Brown, 2000; Best y Lathemestre, 1981; Graham y Van Fleet, 1975)

Aunque actualmente no presenta un aspecto tal, consideramos la posibilidad de que la Acrópolis Oeste de Xkar de los Reyes formara originalmente un Conjunto del Tipo E mediante las estructuras 12 y 13, construcciones de tipo pesadillo cuyo proyecto arquitectónico original quizá fue modificado en algún momento posterior, con la adición de edificios alargados de múltiples cuartos en sus costados. Es posible, incluso, que esta acrópolis se asemejara más a un conjunto de Tipo F invertido, como el caso de El Mamayel, dado que la Estructura 13, al este, es la de mayor altura y posee una planta que tiende más a lo cuadrangular. A solo 70 m al este de la plaza anterior se alza la Acrópolis Este, una gran plataforma con planta en forma de T sosteniendo a cuatro edificios en su parte superior. Su posible carácter tridulo lo acentúan las estructuras 18 y 22, un par de montículos piramidales situados a 50 metros al norte y al sur de esta acrópolis, formando todo el conjunto un arreglo bastante simétrico (mapa 3). La asociación entre las acrópolis anteriormente descritas se manifiesta en su idéntica orientación y en la casi perfecta alineación en sentido este-oeste, del eje central de las estructuras 12, 13, 18 y 21, cercano a los 95° 52' (mapa 3).



Fig. 3. Plano del sector central de Altar de los Reyes, Campeche (Sosa, 2002, 2003). Se muestran los límites propuestos que describen una gran zona en la planicie del conjunto.

En el sur de Campeche esta zona que describimos se halla, además, en sitios de orden primario conocidos con anterioridad: en El Tigre encontramos que las estructuras 2 y 3, que en alguna época pudieron formar también un Conjunto del Tipo E, quedan alineadas perfectamente con la pirámide de la enorme Estructura 4, una acrópolis de casi 200 m por lado situada al este de las anteriores (Vargas y Truantes, 1996). Más al norte, también, tenemos que los edificios principales de la Gran Acrópolis de Edzná se distribuyen en la forma de un complejo triádico, quedando el conocido Edificio de los Cinco Pisos alineado por su centro con el conjunto que forman la Nohochá y la estructura piramidal situada al poniente de ésta, las cuales forman un conjunto muy similar a los Grupos del Tipo E. Este alineamiento, que aparentemente constituye un eje primario en la planeación de la ciudad, había llamado ya la atención por su aparente intencionalidad (Benavides, 1997: 64, 67). Recordemos también que en el Altar 2 de Altar de los

Reyes se halló inscrito el glifo emblemático de Edzná (Barajas, 2002, 2003a, 2003b), lo cual es quizá significativo en cuanto al tipo de relaciones que pudieron haber tenido estos dos centros y a las posibles semejanzas en la planeación de sus trazas (figura 3).

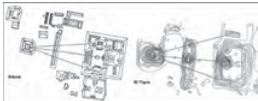
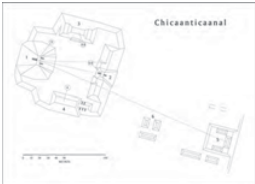


Figura 3. Planos comparativos (en líneas) de un centro monumental en Edzná y E. Teotihuacán, mostrando los ejes de alineamiento en sus estructuras principales (tomado de López y Barajas, 1998 y Foster Aguilera, 2001).

Chicanticanal (ver mapa 4) es un sitio que posiblemente se ajusta también al plano que describimos. Su núcleo arquitectónico consiste de un Grupo Tipo E sobre una gran plataforma artificial en la cima de una suave elevación natural. Hacia su lado oriente se extiende una explanada que termina con una plataforma cuadrangular sobre la cual se desplantan tres pequeños edificios formando un patio abierto hacia el poniente. A pesar de que en este caso no existe una alineación evidente entre los dos conjuntos, pues el de carácter "tridístico" se halla desplazado al sur —de forma similar al Grupo Torre de Nalá—, resulta interesante la relación espacial de un Grupo Tipo E con una plataforma con tres montículos en sentido este-oeste. Al centro de la explanada, entre estos dos elementos, se ubican tres montículos que podrían haber formado un juego de Pelota. Las semejanzas con Altar de los Reyes, por otro lado, resultan significativas, pues sus planes presentan una proporción y distribución de edificios bastante similar, sobre todo en sus sectores oeste.

Los estilos dentro de las plazas parecen ser un componente adicional e importante de estos arreglos, pues resulta común que éstos se ubiquen sobre los ejes que delimitan sus edificios. En El Tzucalá, Oquimal, Uxul, Champier, Nabalá y Altar de los Reyes, estelas y/o altares se hallaron alineados con uno o los tres ejes de sus respectivos grupos tipo E. Sin embargo, en Tacotalá y Chicanticanal estos elementos se hallaron completamente ausentes.

Otra variante relacionada con los planes de plaza con complejos del tipo E son los grandes acropolis situados al sur de éstos, comúnmente formando parte



Mapa 4. Plano del centro ceremonial de Chicaunticaanal, Campeche

de su plaza, pero en algún sentido especialmente distantes de ella. El ejemplo más ilustrativo en la región es la Estructura II de Calakmul, situada al sur de su plaza principal, pero separada de ella por la Estructura V. En Uxul, la plaza del grupo oriente presenta una disposición similar, con la voluminosa estructura XII delimitándola mucho más al sur.

Por último, mencionamos a Chexululub, un sitio "mediato" ubicado al suroeste de Yaxulucab, y cuyo epicentro gravita en torno a una gran plaza con dos pequeñas pirámides y con un edificio muy particular en su extremo oriente. Este consiste de una plataforma rectangular que da sostén a tres edificios cuya disposición y arreglo recuerdan en mucho a las plataformas alargadas de los Grupos Tipo I, así como formas relacionadas con los arreglos de tipo triádico. Sin embargo, en este caso no tenemos una pirámide al poniente de la plaza, pues las dos mencionadas se hallan al norte y al sur.

Juegos de pelota

Los juegos de pelota tienen una amplia presencia en el área, hallándose en prácticamente todos los sitios que poseen un "centro ceremonial". De hecho, se hallan generalmente de forma adyacente a la plaza o plazas principales de los

sitios, o dentro de ellos. En Balakhal, Champetico, Oxpem y Los Angeles, las canchas se orientan de este a oeste, sin embargo, lo más común es que éstas se orienten de norte a sur. Yaxohuchá, el mayor asentamiento documentado por el presente proyecto, al parecer cuenta con un par de canchas, las cuales posiblemente corresponden a dos momentos constructivos distintos del sitio. La primera de ellas, cuya identificación como tal dejó indicios margen para la duda, se ubica en el Grupo C, y se trata del complejo arquitectónico que forman las estructuras C-2, C-3, C-4 y C-6. Presenta semejanzas notables en cuanto a la concepción, distribución y tipo de estructuras que lo componen, con el complejo de la Estructura 30 de Cerros, en Belizir (figura 4), y al conjunto que se ubica al sur de la plaza central (su Complejo Tipo 03 de El Mirador, en Guatemala, es decir, se trata de dos plataformas paralelas con plantas que tienden más hacia lo cuadrangulares, enmarcando el espacio que podría ser la cancha, y de dos edificios de alturas mayores con planta rectangular, situados como "calverales" en los extremos de la misma. Resulta interesante que tanto en el caso de Cerros como en Yaxohuchá estos conjuntos, además de orientarse longitudinalmente de norte a sur con una diferencia en grados, se hallan asociados espacialmente a una gran acrópolis de tipo triádico: la Estructura 29C en el caso del primer sitio y la C-11 en el caso de Yaxohuchá. Interesante también, es que en ambos sitios, dichas acrópolis no constituyen "edificios típicos", en el sentido de que los tres edificios que lo definen en su parte superior no se disponen en la conocida forma de T, sino que se distribuyen sobre el mismo eje hacia la parte posterior de la estructura. Otra semejanza la constituye también el hecho de que en ambos casos estos complejos ocupen el extremo sur del área monumental de los sitios. Todo lo anterior nos hace pensar que el Grupo C de Yaxohuchá pudiera ser coetáneo de la fase Tula de Cerros (cf. Friedel, 1986; Schele y Friedel, 1990).

En el extremo norte del Grupo B de Yaxohuchá, las estructuras B-6A y B-6B forman un juego de pelota de características más típicas: dos plataformas de planta rectangular situadas paralelamente y orientadas en su eje norte-sur, sus "calverales" hacia los extremos de la cancha (figura 5). Estos edificios pudieran corresponder a una época distinta a la cancha del Grupo C, y se hallan directamente asociadas al posible complejo palaciego del Grupo B formado por las estructuras B-4 a B-7, pero situado en una especie de antrada a éste, en una posición menos restringida, donde terminan una calzada que proviene del Grupo A. En este caso notamos también la cercanía existente y constante de los juegos de pelota con las plazas principales de los sitios que forman grupos tipo E. Al sur de los Reyes (mapa 3), Uxul, Champetico y Balakhal son ejemplos de dicha asociación.

Otro contexto que se ha documentado para una gran cantidad de juegos de pelota en el Área Maya es su ubicación intermedia entre los complejos arquitectónicos mayores de diversos sitios (por ejemplo, Seibal, La Milpa, Dos Hombres, Yehmuk, la cual ha conllevado una posible función "mediadora", al menos en términos arquitectónicos, para los juegos de pelota (Scarborough, 1991). Otra ubicación común para las "canchas" y que también pudiera contener un carácter

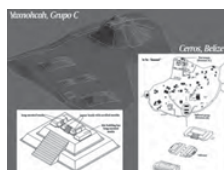


Figura 4. Perspectiva construida sobre el Grupo C en Yotomoc, Cusco (modelo digital). Tomas Fotomontajes, 1 y a, sobre un ca. Eneocracia 50 y 200 m. Cusco, Bicus (reproducción de Achala y Trujillo, 1990), mostrando similitudes en concepto y distribución espacial.



Figura 5. Plano y perspectiva del Grupo B en Yotomoc, mostrando la orientación de su Complejo Tipo I y la ubicación del juego de pelota.

"mediano" son los centros de las plazas principales de sitios como San Esteban y Tunamal (cf. Bullard, 1965; Pendergast, 1981). Estas variantes, entre otras tantas que se pueden definir en cuanto a la ubicación y relación espacial de los juegos de pelota, se hallan presentes en el sur de Campeche tanto en los sitios de orden mayor como en los "medianos" que poseen una. La primera de ellas, la posición intermedia de las canchas entre dos grupos de arquitectura monumental, cada uno de ellos expresando ámbitos funcionales claramente distintos, la encontramos en El Zacatal, en donde el juego de pelota, como se expresó anteriormente, se interpose entre la sección oeste del sitio, cuyo carácter es completamente civil-ceremonial, y la sección este, una serie de conjuntos palaciegos de elite. En Yucucab, la ciudad que da origen desde el Grupo A, desemboca directamente a la cancha del juego de Pelota del Grupo B, comentado anteriormente.

La segunda variante, la ubicación de los juegos al centro de las plazas, quizá es el resultado de una costumbre extendida predominantemente durante el Clásico Tardío-Terminad, y que tenemos en Mucancab-Complejo Sur, y en Dzipmul, donde al parecer las estructuras IX y V formaban un juego de pelota. En el caso de Mucancab-Sur, el carácter "mediano" no sólo de la cancha, sino de todo el conjunto, parece reforzarse por el hecho de que éste se halla a media distancia entre Mucancab-Complejo Norte y el Grupo Este de Los Alcazares, el antiguo Ri'ul de las inscripciones (Grube, 2004). También debemos mencionar a la Estructura VI de Chicancantun, ubicada al centro de la gran explanada que hemos comentado.

Acrópolis y arreglos tridéticos y la "geometría" de un sitio

Las acrópolis tridéticas son un rasgo distintivo para periodos tempranos (Hansen, 1992). Estas se han hallado en Mucancab, Altar de los Reyes, Las Delicias, Yucucab, y en cierta forma, en Canchilsuman figura 6), que consiste en un conjunto formado por una pirámide de tamaño mediano flanqueada por dos montículos pequeños y con cuatro estelas asociadas, situadas de forma bastante simétrica, sobre la cima de un cerro natural.

En Yucucab, cada grupo mayor, exceptuando el B, es el depositario de una acrópolis o arreglo que se puede clasificar como "tridético". Estas marcan el centro de gravedad de cada grupo en torno al cual parecen girar o arreglarse las demás edificaciones. Lo interesante en Yucucab es que cada acrópolis contiene cualidades formales particulares que quizá son indicio de su función o de su temporalidad, y su forma específica pudiera relacionarse con la ubicación de éstas en el paisaje. Las orientaciones de todas ellas son casi iguales, acercándose a los 14° de desviación del norte, con excepción del Grupo F en su totalidad, que presenta una orientación de 24° 15'.

El Grupo B en cambio, gira en torno a un Grupo del Tipo E y lo que parece ser un complejo palaciego, los cuales empujan a la plaza pública más grande del

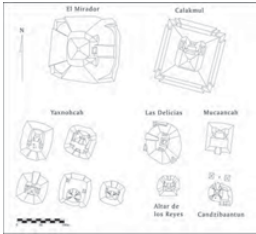


Figura 6. Planos comparativos de edificios o asentamientos de tipo "resaca" en Cerro del Norte (El Mirador tomado de Dahlin, 1984 y Calakmul de Ruppert y Denison, 1943).

sión, que ocupa una posición central en el asentamiento, física y quizá simbólicamente con respecto a los demás grupos; es decir, posiblemente constituya el eje central de su trama urbana. Los Grupos Tipo F muchas veces ocupan el centro de los asentamientos, conformando la plaza principal de los mismos, como sucede en el cercano Calakmul.

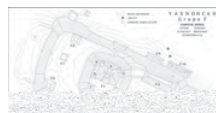
Situado al oriente, el Grupo D parece representar de alguna manera, la asociación existente entre los grupos Tipo E y los arreglos triádicos asociados a éstos en el eje este-oeste, que comentamos anteriormente. Sin embargo, debemos señalar que en este caso no parece existir un alineamiento de este grupo con el Grupo B, y su orientación también parece ser distinta.

El Grupo A, localizado al nordeste del B, contiene una gran acrópolis triádica de planta "Tigre", es decir, con la conocida distribución de sus componentes superiores en la forma de una T, además de un posible "palacio" al este de aquella, cuya orientación es distinta del resto del grupo: 21° 24'.

El Grupo C, situado al noreste, podría representar el ámbito del infamando si empleamos el modelo del "cosmograma" propuesto por Coggins y Ashmore y Sabloff (2000, 2002), pues cuenta con un posible juego de pelota preclásico, elemento asociado recurrentemente a esta región, y una acrópolis tridica "trípica" cuya característica principal ya comentamos. Recordemos que en Sayil y Labná, sitios analizados con el modelo citado, los asentamientos se dividen en tres grupos principales conectados por una calzada y situados en un eje norte-sur, quedando su juego de pelota en el extremo meridional. Además, en Cerro la Es-tructura 79, también situada al sur del asentamiento, se asocia a los dos juegos de pelota del sitio, y representaba grandes mascarones de una deidad jaguar, animal asociado a la tierra y al infamando. Una diferencia notable es que ésta, sin embargo, presenta una orientación completamente distinta a C-1 de Yaxochih. Las estructuras E-1 y E-6 dominan el Grupo F, ubicado hacia la parte sur-este del asentamiento, y cuentan básicamente en dos acrópolis "gemelas", pues la concepción arquitectónica y espacial de sus componentes es notoriamente similar. Estas comparten la misma orientación de las estructuras A-1 y C-1, es decir, ocultan alrededor de los 14° 35' del norte verdadero. Se trata de la orientación más frecuente en el sureste de Campeche y en Mesoamérica en general, siendo su manifestación más prominente la Pirámide del Sol de Tzotzibucan. La correspondencia de este grupo de orientaciones indudablemente tiene implicaciones muy importantes para la comprensión de la interacción cultural a nivel mesoamericano, aunque por el momento no es posible llegar a conclusiones más específicas. Más sorprendente quizá, resulta la perfecta alineación que presentan las estructuras C-1 y E-6 siguiendo el mismo eje de sus orientaciones, aproximado a los 103° 55', hallándose las cimas de estas acrópolis separadas por una distancia de 1094.5 metros. La Estructura A-1, por su parte, cuya orientación es de 13° 50', parece relacionarse geoméricamente con las anteriores, pues si trazamos una línea imaginaria en el eje de su orientación hacia el sur, por donde tiene su acceso, éste atravesará el eje de alineación entre las dos anteriores exactamente a la mitad de su distancia, es decir, a los 547.25 metros. En otras palabras, los muros de Yaxochih, erigidos entre tres acrópolis en puntos específicos y equidistantes dentro del paisaje, formando en algún sentido un triángulo isósceles con distancias prácticamente iguales entre la Estructura A-1 y las C-1 y E-6, que es de unos 940 metros. El significado de estas alineaciones y ubicaciones, que consideramos evidentemente intencionales, nos es completamente desconocido actualmente, pero es posible que tenga relación con el mito de las tres piedras de la creación (una "tríada formada por tríada") y con el asentamiento de un lugar sagrado. La relación con los demás grupos es un contexto más general, no obstante, tampoco puede ser pasada por alto. El Grupo F de Yaxochih, con su acrópolis, por su parte, ubicado hacia el extremo noreste del asentamiento, presenta una orientación completamente distinta del resto de los demás grupos del sitio. Esta corresponde a las salidas



Man. 5. Asociación visualizada con respecto a la ubicación y orientación de uno de los acropolis de Tenehchah



Man. 6. Punto en Grupo F en Yucunichah, mostrando las similitudes con la estructura 5 de Cerro, Bolson (ver al recuadro Fondo, 1966), en cuanto a su configuración arquitectónica

del Sol en el solsticio de invierno y/o a sus puestas en el solsticio de verano; considerando que de acuerdo con las características arquitectónicas, muy similares a la Estructura 6 de Cerros, y al material cerámico encontrado en superficie, este grupo fue construido en el Preclásico Tardío o incluso en el Medio, resulta indicativo que las orientaciones solsticiales son particularmente comunes en las épocas tempranas de Motzumuc.

Resulta claro pues, que los factores cosmológicos, astronómicos, políticos y económicos jugaron un papel activo y entremezclado en la historia constructiva del asentamiento. No podemos esperar que la planeación y forma de Yaxohobal tenga que ver en su mayor parte con el modelo del cosmeograma, sin tomar en consideración las condiciones geográficas del lugar, que también jugaron un papel determinante, por hablar de una, y podríamos preguntarnos por qué no se realizó la construcción del Grupo A y no gran anillo más al oeste, sobre la parte más plana y alta de la elevación natural sobre la que se asienta, en vez de nivelar artificialmente el lado oriente de ésta. La respuesta quizá está en el hecho de que los primeros pobladores y su gran actividad después, buscaban la relación directa con el bajo del Tomtal, que separa a los grupos A, B, y C, de los grupos D y E.

BIBLIOGRAFÍA

Atiles, James J., y Prudence M. Rice
2006
"Astronomy, Ritual, and the Interpretation of Maya "E-Group" Architectural Assemblages", *Ancient Mesoamerica*, 17 (1): 79-96.

Robel, William E.
1960 "Maya Settlement Patterns in Northeastern Peten, Guatemala", *American Anthropology*, vol. 24, num. 3: 355-372. Salt Lake City.

1965 *Geographic Distribution of Soil Insects*. Toronto: British Honduras. Toronto: University of Toronto (Occasional Papers of the Royal Ontario Museum of Art and Archaeology, num. 3).

Chase, Arlen F. y Diane Chase
2003 "Minor Centers, Complexity, and Scale in Lowland Maya Settlement Archaeology", *Perspectives on Ancient Maya Rural Complexity*, pp. 168-174. California: The Center Institute of Archaeology, University of California at Los Angeles. California Monograph, 476.

Dublin, Bruce H.
1984 "A Cosmos in Guatemala: The Preclassic Maya City of El Mirador", *Archaeology*, XXVII (5): 18-25.

Dermans, Arthur
2004 *Ancient Maya: The Rise and Fall of a Rainforest Civilization*. Cambridge: Cambridge University Press.

— y Héctor I. Escobedo
1997 "El proyecto arqueológico Punta de Chimino: objetivos, descubrimientos e interpretaciones preliminares de la temporada de campo 1996", *X Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, pp. 381-384. J. P. Laporte y H. I. Escobedo (eds.). Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes/UAH.

Freidel, David A.
1986 "The Monumental Architecture", *Archaeology at Cerros, Belize, Central America*, vol. 3, *An Interim Report*, pp. 1-22. Robin A. Robinson y David A. Freidel (eds.). Dallas: Southern Methodist University Press.

Graham, Ian
1987 *Archaeological Excavations in El Peten, Guatemala*. Nueva Orleans: Tulane University Middle American Research Institute (Publication, 33).

— y Eric von Eick
1975 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Vol. 2, Part 1*. Norwya: Cambridge, Massachusetts: Harvard University Peabody Museum of Archaeology and Ethnology.

Grohe, Nikolai
2004 "Ciudades perdidas mayas", *Arqueología Mexicana*, XII (67): 32-37.

Guderjan, Thomas H. (ed.)
1991 *Maya Settlement in Northwestern Yucatan: The 1988 and 1990 Seasons of the Rio Bravo Archaeological Project*, pp. 103-110. San Antonio: Maya Research Program-Cabot City-Labyrinth Press.

Hammond, Norman
1981 "Settlement Patterns in Belize", *Lowland Maya Settlement Patterns*, pp. 157-186, Wendy Ashmore (ed.), Albuquerque: School of American Research, University of New Mexico Press.

Hansen, Richard D.
1992 "The Archaeology of Ideology: A Study of Maya Preclassic Architectural Sculpture at Nakbe, Peten, Guatemala", Ph. D. dissertation, Los Angeles: University of California.

2000 "Ideología y arquitectura poder y dinámicas culturales de los reyes del periodo Preclásico en las tierras bajas", *Arquitectura e ideología de los antiguos mayas: Memoria de la Segunda Mesa Redonda de Palenque*, pp. 71-108, Silvia Trejo (ed.), México: INAH.

Harrison, Peter D.
1981 "Some Aspects of Preclassic Settlement in Southern Quintana Roo, México", *Lowland Maya Settlement Patterns*, pp. 239-286, Wendy Ashmore (ed.), Albuquerque: School of American Research, University of New Mexico Press.

Hermes, Bernard
2000 "La secuencia de ocupación prehispánica en el área de la laguna de Yaché, Petén, Una síntesis", *III Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, vol. 1, pp. 177-204, Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.

Hook, Brett A.
2003 "The Ties that Bind: Site Planning in the Three Rivers Region", *Hierarchy, Political Economy, and the Ancient Maya: The Three Rivers Region of the Late Central Mexican Frontier*, pp. 52-63, Vernon L. Scarborough, Fred Valdez Jr. y Nicholas Cheung (eds.), Tucson: The University of Arizona Press.

Laporte, Juan Pedro, y Vilma Fallas
1993 "El Preclásico de Mundo Perdido: algunas aperturas sobre los orígenes de Tikal", *Tikal y su entorno en el Preclásico*, pp. 9-38, Juan Pedro Laporte y Juan Antonio Valdez (eds.), México: UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas.

Nalda, Enrique, y Lea Evelyn Campaña
1998 "Chichensel: una alternativa de interpretación del patrón de asentamiento del sur de Quintana Roo", *Modelos de entidades públicas mayas: Primer Seminario de las Mesas Redondas de Palenque*, pp. 33-56, S. Trejo (ed.), México: INAH.

Pendergast, David M.
1979 *Excavations at Altun Ru, Belize, 1964-1970*, vol. 1, Toronto: Royal Ontario Museum.

1981 "Lamami, Belize: Summary of Excavation Results, 1974-1980", *Journal of Field Archaeology*, 6 (1): 29-33.

Pérez Castillo, Aguilar
1986 "Investigación y Dos Aguadas: análisis comparativo de dos sitios en el sur de Campeche". *Boletín de mayastología*. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Reppert, Karl
1940 "A Special Assemblage of Maya Structures". *The Maya and Their Neighbors*, pp. 222-231. Nueva York-Londres: D. Appleton Century Company.

— y John H. Denton Jr.
1941 *Archaeological Reconnaissance in Campeche, Quintana Roo, and Peten*. Washington, D. C.: Carnegie Institution of Washington (Publication, 563).

Scarborough, Vernon L.
1991 "Charting the Southern Maya Lowlands: A Study in Pre-Hispanic Ballgame Architecture". *The Mesoamerican Ballgame*, pp. 129-144. Vernon L. Scarborough y David R. Wilson (eds.). Tucson: The University of Arizona Press.

Schele, Linda, y David Freidel
1990 *A Forest of Kings: The Untold Story of the Ancient Maya*. Nueva York: William Morrow and Company.

Spjög, Ivan
2011a "Archaeological Reconnaissance in Southeastern Campeche, Mexico: 2011 Field Season Report", with an Appendix by Nikolai Grebe, Informe a: Fundación for the Advancement of Mesoamerican Studies (www.fams.org/ports/00016/index.html).

2011b *Reconocimiento arqueológico en el suroeste de Campeche: informe de la temporada de 2011*, con apéndice de María Isabel García López y Nikolai Grebe (ins.). México: INAH, Archivo Técnico.

2002 "Archaeological Reconnaissance in Southeastern Campeche, Mexico: 2002 Field Season Report", with Appendices by Daniel Juárez Cosío y Adrián Baker Pedraza, and Nikolai Grebe, Informe a: Fundación for the Advancement of Mesoamerican Studies (www.fams.org/ports/011/index.html).

2003a "Reconocimiento arqueológico en el suroeste de Campeche: temporada de 2002". *Los Investigadores de la Cultura Maya*, 11, tomo I: 86-102. Campeche: Universidad Autónoma de Campeche.

2003b *Reconocimiento arqueológico en el suroeste de Campeche: informe de la temporada de 2002*, con apéndices de Daniel Juárez Cosío y Adrián Baker Pedraza, María Isabel García López, y Nikolai Grebe (ins.). México: INAH, Archivo Técnico.

2002-2004 "Maya Sites and Monuments in SE Campeche, Mexico". *Journal of Field Archaeology*, 29 (3-4): 385-407.

- 2004 Reconocimiento arqueológico en el sur de Campeche: informe de la temporada 2004, con la colaboración de Anaía Flores Esquivel, María Isabel García López y Nikolai Grebe (ms.). México: INAH, Archivo Técnico.
- 2006a Reconocimiento arqueológico en el sur de Campeche: informe de la temporada 2005, con la colaboración de Anaía Flores Esquivel, María Isabel García López y Nikolai Grebe (ms.). México: INAH, Archivo Técnico.
- 2006b "Nuevos descubrimientos arqueológicos en el sur del Estado de Campeche". *Los Investigadores de la Cultura Maya*, 14, tomo 1: 156-161. Campeche: Universidad Autónoma de Campeche.
- , Florentino García Cruz y Hilber Queda Man
1996 *Proyecto de reconocimiento arqueológico en el sureste del estado de Campeche, como parte de las funciones del INAH en el PROCEDE, informe de la temporada julio-agosto de 1996* (ms.). México: INAH, Archivo Técnico.
- 1997a "Reconocimiento arqueológico en el sureste de Campeche, México: informe preliminar". *México*, 19 (1): 5-12. Marib Schwabes (Alemania): Verlag Antiken Saarwein.
- 1997b "Reconocimiento arqueológico en el sureste de Campeche". *Arqueología: Revista de la Coordinación Nacional de Arqueología del INAH*, segunda época, núm. 18: 29-49.
- y Vicente Salazar Aguilar
1998a "Reconocimiento arqueológico en el sureste del estado de Campeche, México: temporada 1998". *México*, 20 (2): 184-199. Marib Schwabes (Alemania): Verlag Antiken Saarwein.
- 1998b *Proyecto de reconocimiento arqueológico en el sureste del estado de Campeche, como parte de las funciones del INAH en el PROCEDE, informe de la temporada febrero-abril de 1998* (ms.). México: INAH, Archivo Técnico.
- , William Folan y Reynaldo González Heredia
2005 "Las ruinas de Oquimal, Campeche: su redescubrimiento después de 70 años en el olvido". *Los Investigadores de la Cultura Maya*, 13, tomo 1: 20-27. Universidad Autónoma de Campeche.
- Salazar Aguilar, Vicente (coord.)
2001 *Exploraciones arqueológicas en Edzná, Campeche*. Campeche: Publicaciones de la Universidad Autónoma de Campeche.
- Vargas Pacheco, Ernesto, y Kintzo Tecamón Ornelas
1996 "Las ruinas arqueológicas de El Tigre, Campeche, *Urbancamuc'*". *Mayab*, 10: 33-45. Madrid: Sociedad Española de Estudios Mayas.